

# Ser compañeros en el camino. Acompañamiento en el Grupo Ignaciano de Prepa Ibero Tlaxcala

Pineda Trujillo, Magdalia

2020-08

---

<https://hdl.handle.net/20.500.11777/4633>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>



**Ser compañeros en el camino.**  
**Acompañamiento en el Grupo Ignaciano de Prepa Ibero Tlaxcala**

Magdalia Pineda Trujillo  
Preparatoria Ibero Tlaxcala

Décimo Primer Coloquio Interinstitucional de Profesores  
Verano 2020

## **Resumen**

*Ser compañeros en el camino. Acompañamiento en el Grupo Ignaciano de Preparatoria Ibero Tlaxcala*, es un ensayo que proviene de las reflexiones realizadas en las actividades del Grupo de Interés Ignaciano en los últimos dos semestres, el Seminario de Espiritualidad Ignaciana y la Semana de Formación Ignaciana 2019. En él se aborda una reflexión acerca del ser y quehacer del acompañamiento, se incluyen algunos cuestionamientos y respuestas breves que provienen de temas y materiales estudiados en los espacios de formación antes mencionados. Finalmente se reconoce el reto de acompañar a distancia en estos momentos de cambio.

**Palabras clave:** *Acompañamiento, ignaciano, reflexión, espacios formación*

## **Ser compañeros en el camino.**

### **Acompañamiento en el Grupo Ignaciano de Prepa Ibero Tlaxcala**

La espiritualidad Ignaciana, tiene sus inicios en la experiencia personal de Ignacio de Loyola y está plasmada en su más grande obra: los Ejercicios Espirituales, por medio de los que el fundador de la Compañía de Jesús cayó en la cuenta del sentido de su existencia y pudo vislumbrar que cada persona tiene una vocación que puede conocer a través de: la vivencia de su interioridad, el discernimiento cotidiano y la revisión de su propia historia de vida. Desde el año 1540 con el nacimiento de la Compañía, Ignacio y sus “amigos en el señor”, sabían la importancia de acompañar y ser acompañado.

Han pasado 480 años y aún en estos tiempos existe la necesidad de preguntarnos: ¿acompañamiento para qué? y ¿de qué tipo de acompañamiento se trata? El objetivo de este ensayo es reflexionar acerca del acompañamiento en los procesos formativos de la Preparatoria Ibero en Tlaxcala y específicamente, sobre el acompañamiento del Grupo Ignaciano.

La existencia de la persona se caracteriza por “la capacidad de preguntarse acerca de ella misma” (Provincia de Loyola, 2010, p. 6), hay una necesidad de dar sentido dotando de significado y haciendo que la vida sea una, que valga la pena vivirse y en ese proceso descubrir la vocación, responder a la pregunta: ¿yo para qué fui creado? Por lo tanto, el acompañamiento ha de estar enfocado a ayudar a que las personas descubran de qué experiencias y para qué vocación están hechas (Solís, 2020).

Entre las actividades extracurriculares de formación ignaciana en esta preparatoria, se encuentra el Grupo de Interés Ignaciano, al que se inscriben estudiantes motivados por la curiosidad de conocer más sobre la espiritualidad, y por algunas otras razones. El propósito de aprendizaje para este grupo es: “propiciar experiencias de comunión, formación, servicio y celebración en el marco del carisma ignaciano para dinamizar la participación estudiantil en torno a la espiritualidad ignaciana”. En los últimos años el grupo ha vivido distintos cambios, que responden también, a cambios institucionales. Actualmente se vive un proceso de transición en el que se pretende hacer crecer y fortalecer al grupo.

Guiados por una de las cuatro preferencias apostólicas universales de la Compañía de Jesús: “Acompañar a los jóvenes en la creación de un futuro esperanzador”, presentadas por el Superior General, Arturo Sosa SJ, en Roma el 19 de febrero de 2019; en Grupo Ignaciano, iniciamos con esta encomienda en el semestre Otoño´19, en el que el tema general de trabajo fue: *Ética del cuidado*, con él, se pretendía conocer el modo de cuidar y ser cuidado, en la

relación con uno mismo, la creación y con Dios. En el semestre Primavera´20, se tomó como tema general de trabajo: *Proyecto esperanza*, con el que se pretendió, retomar las actividades del Itinerario Juvenil Ignaciano 2019-2020.

Para cumplir con los objetivos propuestos se recurrió a la aplicación del paradigma pedagógico ignaciano: contexto, experiencia, reflexión, acción y evaluación. Propiciando los cinco momentos y tratando de generar compromisos con la realidad. En ese sentido desde el semestre Otoño´19 se visitaron espacio y se conocieron distintos proyectos: la reserva ecológica Las Cuevas, el Centro de Derechos Humanos Fray Julián Garcés, el Albergue la Sagrada Familia y el Asilo Nuestra Señora de Ocotlán,

Para poder responder a las preguntas iniciales, es importante definir que el acompañamiento que se da en las actividades de formación está centrado en la persona, por lo que se recurre a la descripción que realiza la Provincia de Loyola (2010), en el documento: *El acompañamiento personal. Plan de formación*.

Se trata de:

- a) -Un- *Proceso que parte de la realidad concreta de la persona en su contexto vital presente, y establece una secuencia de pasos que se orientan hacia el desarrollo de su plenitud humana (...).*
- b) -Un- *Desarrollo integral de la persona desde todas sus dimensiones de madurez humana, solidaria y trascendente (...).*
- c) -Un- *Compromiso con una misión compartida y solidaria, cuya finalidad es el trabajo por la causa de Jesús en la construcción del Reino. (p. 11).*

En el transitar de estos dos semestres, hemos caído en la cuenta de que ser compañeros en el camino es un proceso de ida y vuelta. Para quien es acompañante, exige “coherencia de vida, profundidad espiritual, apertura a compartir la vida-misión en la que encontramos sentido a lo que somos y hacemos” (Provincia Loyola, 2010, p. 14). Desde ahí la consideración de que quien acompaña, necesita también ser acompañado, necesita de *amigos en el señor*, con los que pueda aprender *a encontrar a Dios en todas las cosas* y a reconocer como *Dios nos habla a través de ellas*. Por lo tanto “Acompañar a los jóvenes nos pone en la vía de aquella conversión personal, comunitaria e institucional que la hace posible” (Provincia Loyola, 2010, p. 14), es un proceso que nos interpela, incluso como institución, pues exige congruencia, crecimiento y conocimiento de sí; a la par en la que los acompañados crecen, se conocen y se descubren a sí mismos.

[Escriba aquí]

En la Semana de Formación Ignaciana (2020) de la Red de Colegios Asociados Jesuitas, Carlos Morfín SJ, realizó un análisis de lo que se postula en los ejercicios espirituales sobre el Principio y fundamento: “El hombre es creado para...” (E.E. 23). “El hombre es creado”: Nos encontramos viviendo y nos preguntamos ¿para qué? “Para”: Tenemos que decidir lo que queremos hacer con nuestra vida, pero ¿qué merece la pena? Las experiencias de formación en el Grupo Ignaciano, pretenden imitar la experiencia de Ignacio de Loyola para hacerse indiferente y ordenar los deseos.

Lo que quizá nos lleve a responder el *para qué* del acompañamiento: “alcanzar la libertad”, una libertad que permita vivir sin apegos para poder decidir el fin para el que fuimos creados. Este es el fragmento completo del principio y fundamento contenido en los Ejercicios Espirituales:

*El hombre es criado para alabar, hacer reverencia y servir a Dios nuestro Señor y, mediante esto, salvar su ánima; y las otras cosas sobre la haz de la tierra son criadas para el hombre, y para que le ayuden en la prosecución del fin para que es criado. De donde se sigue, que el hombre tanto ha de usar dellas, cuanto le ayudan para su fin, y tanto debe quitarse dellas, cuanto para ello le impiden.* (E.E. 23).

- *Alabar, hacer reverencia y servir a Dios*: nos lleva a la gratuidad, la amistad; el respeto al otro frente a mí; darme cuenta de que mi relación con Dios se define por mi relación con los demás, las personas con las que convivo día a día.
- *Mediante esto, salvar su ánima*: Mc. 8, 35: “*El que pierde su vida la encontrará; el que busque su vida la perderá*” (citado en Morfín, 2020). La espiritualidad ignaciana apunta a que la manera de trascender es a través del otro, saliendo de sí mismo es como nos sentimos realizados. Por lo que es importante reconocer que nuestra vida tiene como marco de referencia un contexto y hay personas que viven también en él y que tanto ese contexto como las personas necesitan de nuestra acción, guiada por una responsabilidad histórica que permanece y que no perdona la falta de ella (Solis, 2020).
- *Las personas - las cosas - Dios*: Las cosas son para el hombre y la mujer, no el hombre y la mujer para las cosas; por lo tanto, hemos de usar, de hacer, de mantener lo que nos merece la pena. “Si me ayudan, usarlas; si me estorban dejarlas”. Las cosas son medios y no fines. La relación entre las personas y Dios es el fin en sí mismo (Morfín, 2020).

Encaminados en propiciar esas experiencias en las que se puedan reconocer los apegos, ordenar los afectos y buscar la libertad, estos últimos meses se ha pretendido que los integrantes de grupo ignaciano conozcan la realidad de su contexto y los grupos vulnerables que se encuentran en éste, por eso hemos iniciado acercamientos a la realidad del estado, el abordaje de la trata de personas y el daño ambiental, los migrantes que están en situación de tránsito, las niñas que por situaciones de violencia se encuentran alejadas de su familia y; conociendo esos proyectos hemos caído en la cuenta de lo que muchas personas hacen para contribuir a que la realidad sea más justa. Han surgido nuevas invitaciones, que se irán aterrizando poco a poco.

La descripción del principio y fundamento continúa de la siguiente manera:

*Por lo cual es menester hacernos indiferentes a todas las cosas criadas, en todo lo que es concedido a la libertad de nuestro libre albedrío, y no le está prohibido; en tal manera, que no queramos de nuestra parte más salud que enfermedad, riqueza que pobreza, honor que deshonor, vida larga que corta, y por consiguiente en todo lo demás; solamente deseando y eligiendo lo que más nos conduce para el fin que somos criados. (E.E. 23).*

Con esto llegamos a la indiferencia ignaciana, “ordenas los afectos desordenados”: *Por lo cual* (si estamos de acuerdo) *es menester* (tenemos que): *hacernos indiferentes* (ser libres ante todo para poder decidir y no que decidan por mí). Porque estamos atados a deseos y temores, hay que desapegarse, para que las cosas las veamos como ayuda o impedimento: no como fines (Morfín, 2020).

Por lo tanto, el acompañamiento personal en las actividades de formación es un acompañamiento que se trata de: hacer saber al acompañado que no está solo, que hay una persona que está dispuesta a escuchar, sin juzgar, una persona que ha vivido sus propias búsquedas y que vive su propio proceso; que cumple el papel de mediador-contemplador entre la relación del acompañado y la búsqueda de los deseos de Dios en su vida, la unión con sus propios deseos; una persona en la que encuentra un compañero en el camino.

Para finalizar se retoma un de las preguntas iniciales: ¿acompañamiento para qué? Y dando respuesta a ésta citamos algunos elementos de la cátedra expuesta por el padre Carlos Morfín SJ:

- Para propiciar la posibilidad de que los acompañados se realicen por medio de la capacidad de general algo bueno.
- Que la persona acompañada se sienta libre de ser como es.

[Escriba aquí]

- Echar un vistazo a nuestros vínculos y preguntarnos si están hechos de amistad y gratuita.

El contexto actual, propicia un gran reto por delante, en el que tendremos que adaptarnos a nuevas formas de acompañar, acompañar a distancia mediados por tecnología, sin perder la cercanía humana. El ser humanos es tarea de sí mismo, siempre está en proceso de convertirse en persona, hacerse libre, libre de elegir algo que valga la pena vivir, incluso en estos tiempos de cambio, en estos tiempos de pausa que apuntan a una mayor necesidad de vivir nuestra espiritualidad.



## Referencias

- Curia general de la compañía de Jesús (2019). *Preferencias Apostólicas Universales de la Compañía de Jesús, 2019-2029*. Disponible en: <https://jesuitas.lat/es/noticias/1196-preferencias-apostolicas-universales-de-la-compania-de-jesus-2019-2029>
- Morfín, C. SJ (2020). *El servicio de acompañamiento*. Semana de Formación Ignaciana - Red de Colegios Asociados Jesuitas. Casa de Oración del Instituto Lux.
- Vocaciones y Juventudes Jesuitas México (2019). *Proyecto Esperanza. Memoria agradecida, deseo discernido, promesa activa*. Disponible en: <https://juventudesjesuitas.org.mx/proyecto-esperanza/>
- Solis, M SJ. (2020). *Cura personalis*. Seminario de Espiritualidad Ignaciana. Universidad Iberoamericana Puebla.